



**JOSÉ DEL REY FAJARDO, S.J.,  
*HISTORIOGRAFÍA JESUÍTICA EN LA  
VENEZUELA COLONIAL, CARACAS,  
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO,  
ABEDICIONES, 2018, 605 PP.***

Antonio Astorgano Abajo

ORCID: 0000-0001-  
5585-7499

Universidad de Zaragoza

En el marco de la III Feria del Libro del Oeste, celebrada en la atormentada Caracas, se presentó el viernes 30 de noviembre de 2018, la obra del jesuita José del Rey Fajardo, titulada *Historiografía Jesuítica de la Venezuela Colonial*, que representa un aporte inestimable para el conocimiento de la producción científica y literaria de la Compañía de Jesús en Venezuela y en otros países de América Latina, en especial para los que compusieron el Antiguo Reino de Nueva Granada (Venezuela, Colombia y República Dominicana, además de Panamá y Ecuador hasta 1696).

Anteriormente, Del Rey ha dedicado varios libros a la materia de los escritores jesuitas neogranadinos, aunque bajo el apelativo de “Biblioteca”, ahora, lo hace bajo el de “Historiografía”, entendiendo como tal la ciencia, nacida en el Renacimiento, que consiste en detectar el alma de la bibliografía de las bibliografías desarrolladas por una institución dedicada a las letras, las ciencias y las artes.

En primer lugar, y sin traicionar nuestro papel de crítico, confesamos nuestra admiración hacia el sabio jesuita Del Rey Fajardo, ahora que raro es el año que no fallece alguno de los grandes historiadores ignacianos que florecieron en la segunda mitad del siglo XX o están rondando los noventa años (Gonzalo Martínez Díez, Quintín Aldea, José Martínez de la Escalera, Manuel Revuelta, José Antonio Ferrer Benimeli..., entre otros amigos nuestros), sin que la generación siguiente de historiadores se acerque a su nivel.

Por el paisanaje común aragonés y por mis trabajos jesuíticos, en especial en el largo proceso de la preparación de la edición crítica de la *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)* de Lorenzo Hervás y Panduro (Madrid, Libris, 2007-2009), me he ido acercando paulatinamente a la ingente producción histórica de don José del Rey, la cual está especializada en el estudio de las mentalidades en el Nuevo Reino de Granada, en las formas culturales de las misiones jesuitas en la Orinoquia y en la pedagogía jesuítica colonial.

En 2006 Del Rey Fajardo publicó *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos* (Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 796 pp.), que le reseñamos en *Revista de Literatura* (Volumen LXX, n. ° 149, Julio-Diciembre 2008, pp. 696-700), a donde remitimos, puesto que mucho de lo allí escrito vale para reseñar el presente libro, puesto que, como es sabido, Venezuela fue una parte fundamental del Antiguo Reino de Nueva Granada.

Allí resumíamos su perfil biográfico de incansable investigador y de maestro universitario; reseñábamos sus publicaciones y el reconocimiento a sus méritos, que no han dejado de crecer en los últimos doce años (2007-2019). Decíamos que el jesuita José del Rey Fajardo es profesor titular de la Universidad Católica “Andrés Bello” de Caracas, doctor en Letras por la universidad de los Andes (Mérida) y en historia por la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), y académico de número (sillón S) de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela. Fundó y dirigió durante veinte años (1982-2002) la Universidad Católica del Táchira (Venezuela). Investigador del máximo nivel, es doctor “honoris causa” por media docena de universidades. Añadíamos que el esfuerzo intelectual del P. Del Rey se había orientado hacia los retos de la modernización, en la universidad y en el estado, a través de los aspectos más sobresalientes de la historia. Su constante batallar intelectual en el último tercio del siglo XX y los dos primeros decenios del XXI se dirigía hacia un cambio en las mentalidades como consecuencia natural de la emancipación humana, procurando resaltar la importancia de reconstruir la conciencia moral que hace grande al hombre.

De su incansable trabajo investigador destacábamos los gruesos volúmenes, aparecidos durante los últimos cuarenta años en Colombia y Venezuela, como *Virtud, letras y política en la Mérida colonial*. 1.ª ed. Bogotá (1995, en colaboración); *Bio-Bibliografía de los Jesuitas en la Venezuela Colonial*. 2.ª ed. Táchira (1995); *Una utopía sofocada, Reducciones jesuíticas en la Orinoquia*. 3.ª ed. Madrid (Universidad Carlos III, 1998); *Las mentalidades en el Nuevo Reino de Granada: la Universidad Javeriana*. 1.ª ed. Bogotá (1998); *Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial*. 1.ª ed. Caracas (Academia Nacional de Historia, 1999); *Las Escoltas Militares en las Misiones Jesuíticas de la Orinoquia (1661 - 1767)*. Caracas (Academia Nacional de Historia, 1995); *Noticia del principio y procesos del establecimiento de las Misiones de gentiles en el Río Orinoco por la Compañía de Jesús*. 1.ª ed. Caracas (Academia Nacional de Historia, 2000, en colaboración); *La biblioteca colonial de la Universidad Javeriana de Bogotá*. 2.ª ed. Bogotá (2001) o *Denis Mesland, Amigo de Descartes y Maestro Javeriano*. 1.ª ed. Bogotá (2002, en colaboración).

Procede que ahora (abril de 2019) resumamos las principales novedades bio-bibliográficas relativas al laborioso P. Del Rey aparecidas después de 2006, en especial las relacionadas con el Nuevo Reino de Granada y con Venezuela. En la solapa del libro que reseñamos figura el siguiente currículum: Académico de Número (Sillón S) de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela. Académico de Número de la Academia Venezolana de la Lengua en 2015 (Sillón A). Rector fundador de la Universidad Católica del Táchira (Venezuela). Desde 1992 miembro del Sistema de Promoción del Investigador del FONACIT en su máximo nivel. Doctor Honoris Causa por las Universidades: Los Andes (Mérida); Zulia (Maracaibo); Rómulo Gallegos (San Juan de Los Morros) y Cecilio Acosta (Maracaibo). Su ingente producción histórica (83 libros) está especializada en el estudio de las mentalidades en el Nuevo Reino de Granada, en las formas culturales de las Misiones jesuíticas en la Orinoquia y en la Pedagogía jesuítica colonial.

Posteriormente debemos añadir la concesión, en mayo de 2018 (a sus 84 años de edad) del significativo título de doctor honoris causa “en Historia Colonial Neogranadina” por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, “gracias a su

compromiso con esta institución y los aportes realizados en la historia de este país. Prosigue dirigiendo el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello y la revista Montalbán, por él fundada.

Durante esta última década ha continuado con numerosos libros sobre temas históricos, en particular sobre Historia de las mentalidades en el Nuevo Reino de Granada. Ha investigado las lenguas indígenas y los aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana y la pedagogía jesuítica en la Venezuela hispánica, como se refleja en los siguientes títulos, algunos agrupados en la serie de *Jesuitas en Venezuela* (7 volúmenes con diversos subtítulos aparecidos entre 2006 y 2011 en diferentes lugares y editoriales): *Universidad Javeriana, intérprete de la "otredad" indígena, siglos XVII-XVIII* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2009); *Nosotros también somos gente indios y jesuitas en la Orinoquia* (Caracas, Academia Nacional de la Historia, 2011); *Jesuitas en Venezuela: topo-historia* (San Cristóbal [Venezuela], Fondo Editorial "Simón Rodríguez", 2011); *Estudios para una historia venezolana de la lingüística indígena* (Caracas, Academia Venezolana de la Lengua, 2012); *Libro de grados de la universidad y academia: actas de la Universidad Javeriana colonial* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2013); *Biobibliografía de los jesuitas expulsados del Nuevo Reino de Granada, 1767-1815* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2014); *Biografía de un exilio (1767-1916): los Jesuitas en Venezuela: siglo y medio de ausencia* (Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2014); *Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en Venezuela, 1767-1815* (Caracas, Academia Nacional de la Historia, 2014); *Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2014); *Bio-bibliografía de los jesuitas expulsados del Nuevo Reino de Granada, 1767-1815* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2014); *La república de las letras en la Babel étnica de la Orinoquia*, (Caracas, Academia Venezolana de la Lengua, 2015); *Historia y crónica orinoquense* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2016-2017); *República de las Letras en la Babel étnica de la Orinoquia* (Caracas, Academia Nacional de la Historia, 2015); *La Biblioteca Colonial de la Universidad Javeriana comentada* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008); *La Facultad de Teología de la Universidad*

*Javeriana, 1612-1773* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2017); *Aculturación misional en la Orinoquia: del poblado indígena a la reducción-municipio* (Caracas, Editorial Jurídica Venezolana, 2018).

De este apabullante aporte investigador relacionado con el tema del libro que comentamos, podemos fácilmente deducir la autoridad del autor sobre el mismo. José del Rey confiesa que este libro tuvo su origen el año 1982, cuando su anciano maestro, el jesuita Juan Manuel Pacheco, le solicitó el favor de continuar su gran ilusión: ofrecerle un día a Colombia una especie de Biblioteca de escritores jesuitas, inspirada en la que había escrito Carlos Sommervogel, que recogiera la actividad de los jesuitas coloniales en tierras neogranadinas. Veinte años después de la promesa, el P. José del Rey, tan fiel discípulo como excelente maestro, cumple la palabra dada entregándonos una larga y minuciosa investigación en la Biblioteca neogranadina, de la que deriva la presente *Historiografía venezolana*.

El autor deja claro desde el comienzo que su propósito está lejos de intentar un tratado sobre Bibliografía jesuítica, concepto que ha sufrido a lo largo de los últimos siglos notables modificaciones cualificativas. José del Rey parte de la idea, tan tradicional como válida, según la cual la bibliografía institucional viene a ser como un inventario de la ciencia y un índice orientador de la producción intelectual que una entidad dedicada a la cultura produce en un período concreto de su existencia o, como diría el P. Agustín de Backer, aquella que más allá del polvo de los libros descubre el movimiento del espíritu humano a través de los siglos.

En consecuencia, el libro que hoy reseñamos pretende recoger la biografía científica, cultural y literaria de los hombres de la Compañía de Jesús que consagraron su vida al progreso intelectual, moral, educativo y social en tierras venezolanas durante el periodo 1614-1767.

Pero antes de entrar en materia es necesario dejar clarificados dos marcos de referencia, el cronológico y el geográfico, para comprender la delimitación temática y espacial de esta obra. El Nuevo Reino de Granada fue el nombre que se le dio a un

grupo de provincias coloniales, que geográficamente corresponden principalmente a las actuales Colombia y Venezuela.

Los marcos cronológicos se extienden desde 1614, fecha en que por primera vez aparecen los jesuitas en Venezuela hasta el año 1831 en que fallece el último hijo de San Ignacio nacido en tierras maracaiberas. Al mediar el siglo XVII los jesuitas santafereños se habían apostado en los enclaves que consideraban vitales para su acción en los territorios neogranadinos. Habían asegurado la ruta del río Magdalena con puntos terminales en Cartagena y Bogotá el mismo año de su llegada (1604). En el siglo XVIII se expandiría la Provincia del Nuevo Reino a Pasto en 1712, a Antioquia en 1727 y en 1745 a Buga. Y al mediar el siglo XVIII confirmaría su vocación caribeña con la fundación de los colegios de Maracaibo, Coro, Caracas y en la Isla de Santo Domingo.

Más difícil, e importante metodológicamente, resulta definir la geografía de los hombres que deben integrar la *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*, y consecuentemente en esta *Historiografía Jesuítica de la Venezuela Colonial*. Hasta 1696 existió una entidad jesuítica que se denominó “Provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús”. En verdad, los jesuitas ecuatorianos se sentían más cerca de Lima que de Bogotá, y por ello lucharon desde sus inicios por lograr ese anhelo y después para obtener su autonomía. Pero el concepto jesuítico de "Quito" abarcaba el sur de Colombia, es decir, las ciudades de Popayán, Pasto, Buga y Cali.

Aquí comienza el problema metodológico del autor. Una primera hipótesis lo llevaba a incluir en la *Biblioteca* a todos los seguidores de Ignacio de Loyola que ingresaron o sirvieron a la Compañía de Jesús en Quito hasta 1696. Ciertamente se hubiera duplicado el trabajo y no hubiera respondido directamente al concepto de “neogranadino”. Por ello optó por circunscribirse, en la medida de lo posible, por incluir hasta 1696 a todos los ignacianos que nacieron en tierras colombianas y venezolanas aunque desarrollaron sus tareas institucionales en los territorios "quiteños".

Por otra parte, las actuales naciones de Venezuela y República Dominicana integraron desde el nacimiento de la Compañía de Jesús en Colombia la unidad jesuítica

que se denominó “Provincia del Nuevo Reino”, y en Santafé hicieron sus estudios y trajinaron como "neogranadinos" los grandes espacios geográficos que llevaron por mucho tiempo el nombre de Tierra Firme. Por este motivo hay que considerarlos como miembros de esta gran unidad geográfica e incluirlos en la presente *Biblioteca jesuítica neogranadina*. Esta decisión (incluir a los quiteños, venezolanos y dominicanos en la *Biblioteca*) podrá ser objetada, con verdaderas razones, como artificial por algún estudioso.

La *Historiografía Jesuítica* consta de cuatro grandes capítulos. En el primero se expone largamente el marco de referencia para poder disponer de una visión historiográfica de la Compañía de Jesús a lo largo de sus cuatro siglos de historia (pp. 7-70). El segundo se encuadra en el mismo estudio dentro de la Venezuela colonial (pp. 59-70). Estos dos primeros capítulos se dirigen a establecer el marco jesuítico de la importancia dada por la Orden de Ignacio de Loyola a las Bibliotecas de escritores, pues en esencia se constituye en un inventario de las ciencias cultivadas durante la colonia y una expresión de sus aportes a la cultura venezolana. En el tercer capítulo se estudia cada uno de los jesuitas coloniales que produjeron escritos en cualquier campo de las ciencias (71-540). Se cierra el estudio con una amplia información tanto documental como bibliográfica (pp. 541-603).

La estructura del libro es muy sencilla, pues, en realidad, consta de dos partes esenciales, ambas documentadas con apabullante erudición. La primera (“Marco de referencia para una visión historiográfica de la Compañía de Jesús”, pp. 7-69), diseña el ambiente y la tradición en el que se inscribe la *Historiografía jesuítica venezolana* y resalta la importancia que la Compañía de Jesús otorgó a esta disciplina o arte bibliográfico, a fin de poder evaluar la respuesta de los jesuitas venezolanos ante el reto que les planteó este *desideratum* cultural e intelectual desplegado por los seguidores de Ignacio de Loyola en todo el mundo conocido. La Introducción aspira a ubicar al investigador en el complejo mundo de la historiografía jesuítica y por ello establece una síntesis que oriente las posibles conexiones venezolanas con la historia universal de la Compañía de Jesús.

La segunda parte, la *Historiografía Jesuítica* propiamente dicha (pp. 71-539), consta de 164 artículos bio-bibliográficos de jesuitas que nacieron o trabajaron en Venezuela, estructurados a la manera tradicional desde Nicolás Antonio, cada uno de los cuales está conformado en dos partes bien diferenciadas y exhaustivamente documentadas (más de cuarenta archivos consultados): la biografía del autor y a continuación la bibliografía. En ambos apartados se procura ofrecer al lector toda la información obtenida a fin de que la búsqueda sea lo más fructífera posible. En cada entrada se ofrece la bibliografía directa e indirecta que se ha podido localizar hasta la fecha, de manera que raro es el personaje que no aparece arropado con menos de una veintena de notas al final del respectivo artículo.

Se recoge la bibliografía científica, cultural y literaria de los dichos 164 hombres de la Compañía de Jesús que consagraron su vida al progreso intelectual, moral, educativo, religioso y social en tierras neogranadinas desde 1604 hasta el último sobreviviente del naufragio que sufrió la Orden ignaciana tras la expulsión de los dominios españoles en 1767 y su consiguiente extinción por parte del papa Clemente XIV en el 1773. Pero no se piense sólo en los conceptos de “españoles” y “misioneros”, pues aparecen escritores extranjeros, como el italiano Felipe Salvador Gilij (Spoleto, 1721-Roma, 1789), o el madrileño y fundador de la Real Academia de la Lengua, José Cassani (Madrid, 1673-Alcalá de Henares, 1750), quien nunca atravesó el Atlántico, pero está incluido con un retrato exhaustivo (70 notas) por su faceta de historiador de la Compañía de Jesús de esta región.

Lógicamente, toda primera síntesis de una biblioteca de escritores (como cualquier diccionario o la antes citada *Biblioteca jesuítico-española* de Hervás) es producto de muchos aportes, la mayoría de las veces anónimos, y suele adolecer de inevitables olvidos e inexactitudes en los miles de datos acumulados, pero en los artículos que hemos sondeado nos ha sorprendido la fidelidad de las referencias en la obra del P. Del Rey.

Puede llamar la atención del lector no latinoamericano el hecho de que la mayoría de la producción sea manuscrita, pero hay que tener presente que la imprenta la

introdujeron los propios jesuitas en el Nuevo Reino de Granada en 1737 y al año siguiente comenzaron las publicaciones.

Si José del Rey presentaba su *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos* (2006) como homenaje a los muchos jesuitas que supieron insertarse en la rica y diversa geografía de la Nueva Granada durante los tiempos coloniales y contribuir así a la formación de la colombianidad, al año siguiente consideraba la Orinoquia y al gran Río Orinoco, “Padre de Venezuela” en su exhaustivo libro: *Los jesuitas en Venezuela, tomo V: Las misiones germen de la nacionalidad* (Caracas-Bogotá, Universidad Católica Andrés Bello, Pontificia Universidad Javeriana, 2007).

Para el historiador español esta *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*, como las otras dos que hemos aludido y varias más del prolífico jesuita Del Rey Fajardo, se trata de una obra de consulta obligada en el estudio de la época colonial, en especial para el preocupado por la historia de la cultura y del pensamiento en Venezuela, de manera que siempre que nos encontremos con un jesuita que sospechemos que anduvo por la actual Venezuela durante los siglos XVI al XIX hemos de hojearla con evidente ventaja en amplitud y precisión respecto a la benemérita *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus* de Carlos Sommervogel y el resto de repertorios jesuíticos posteriores. El simple hecho de presentarse en volumen independiente, la *Historiografía* inserta la bibliografía jesuítica venezolana en la cadena historiográfica de la Compañía de Jesús, sentando plaza de ciudadanía mundial en el complejo mundo de la historiografía de la Orden ignaciana, que profesó con pasión el estudio de las ciencias y la cultura en sus dos primeros siglos de existencia.

Dejando aparte las inevitables coincidencias y repeticiones con la *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos* (incluido algún descuido, como el repetir la entrada “Blasco, Juan Francisco, 1793-1817”, en las pp. 125 y 128), bebemos llamar la atención sobre la utilidad para el estudioso de esta *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial*, por presentar de manera completa y compacta muchos de los datos dispersos a lo largo de los más de ochenta libros que el P. Fajardo ha dedicado al tema neogranadino. Consigue, con creces, dar una información adecuada sobre los miembros

de la Compañía de Jesús que dejaron sus huellas escritas en la investigación, la docencia, el púlpito, el epistolario o en el mundo político, jurídico y social de Venezuela durante los siglos XVII y XVIII.

Por ello, hoy la Venezuela jesuítico adquiere su voz propia y enriquece el patrimonio científico de la Compañía de Jesús en el mundo de la Bibliografía. En consecuencia, juzgamos esta obra de gran interés sobre todo para los investigadores especializados en el jesuitismo latinoamericano y para los preocupados por el estudio de la historia de las ideas y de las mentalidades en el Nuevo Reino de Granada, pues traza las grandes líneas de la historiografía jesuítica para poder precisar el aporte de los seguidores de Ignacio de Loyola en tierras colombianas y venezolanas.